

NOTAS DEL SERMÓN

De *En Contacto con el Dr. Charles Stanley*



¿Nos protege nuestra conciencia?

PASAJE CLAVE: 1 Timoteo 1.18-20 | LECTURAS DE APOYO: Romanos 1.21-24 | 1 Corintios 8.7-12
1 Timoteo 4.2 | Tito 1.15

► INTRODUCCIÓN

Cuando se le presentan oportunidades o situaciones difíciles, ¿puede confiar en que su conciencia le guiará para tomar una buena decisión?

Estas son preguntas importantes porque, como creyentes, estamos llamados a vivir vidas santificadas que se entreguen por completo a Cristo. Aunque sabemos que esta es la voluntad de Dios y que Él está trabajando para lograrla en nosotros, también tenemos cierta responsabilidad en el proceso. Lo que hacemos habitualmente tiene una gran influencia sobre si tendremos una vida de obediencia al Señor.

► DESARROLLO DEL SERMÓN

Dios le ha dado a cada persona la conciencia para protegerla y guiarla.

No nos referimos al Espíritu Santo, pues Él solo mora en aquellos que han confiado en Jesucristo para salvación. Sin embargo, una vez que somos salvos, el Espíritu de Dios obra por medio de nuestra conciencia para recordarnos que algunas acciones y pensamientos son contrarios a la identidad que hemos recibido en Cristo. Mientras más comprometidos estemos con Él, más audible será nuestra conciencia.

Pablo, al escribirle a Timoteo, el pastor de la iglesia en Éfeso, dijo: “para que ... milites por ellas la buena milicia, manteniendo la fe y buena conciencia, desechando la cual naufragaron en cuanto a la fe algunos” (1 Ti 1.18, 19). Esta advertencia nos recuerda que, si nos negamos a escuchar la conciencia, tarde o temprano naufragaremos. El Señor nos ha dado la conciencia para protegernos, pero si

escogemos vivir en desobediencia, llegará el momento en que ella ya no nos será útil.

La conciencia es un regalo de Dios.

- La conciencia distingue entre lo moralmente bueno y malo.
- La conciencia nos insta a hacer lo que reconocemos que es correcto.
- La conciencia nos refrena para que no hagamos lo que reconocemos que es incorrecto.
- La conciencia emite juicio de nuestras acciones y ejecuta ese juicio en nuestra alma.

Aunque se nos ha dado la conciencia, es con nuestras acciones que la agudizamos o la callamos. Mientras más nos dejamos guiar por ella, más sensible será y más podremos distinguir entre lo bueno y lo malo. Pero si constantemente ignoramos sus advertencias, dejará de ser útil. Es ahí cuando una persona puede vivir desobediendo a Dios y no sentir remordimiento alguno, pues su conciencia no es capaz de discernir correctamente.

¿De qué manera funciona la conciencia?

- Juzga el alma en tres aspectos: actitud, conducta y comportamiento.
- Es como una alarma espiritual que nos alerta del peligro que tenemos por delante.
- Nos indica lo que está mal para detenernos.

La conciencia ha sido diseñada para protegernos de las tentaciones y del pecado. No debemos ignorarla, pues al hacerlo nos encaminamos por la dirección equivocada. Es como si manejáramos sin respetar las señales de tráfico,

por lo que eventualmente nos dirigiríamos hacia el desastre. Es por eso que, al ser advertidos por ella, debemos dejarnos guiar por su dirección. No podemos violar nuestra conciencia y vivir dentro de la voluntad de Dios.

La conciencia es un regalo que el Señor nos ha dado para ayudarnos a vivir en santidad y rectitud. Es ella, junto con el Espíritu Santo, quien identifica aquello que está mal y que debe ser evadido. El saber que Dios nos ama, que obra por nosotros y que siempre desea lo mejor para nuestra vida, debe motivarnos a escuchar lo que nos dice por medio de nuestra conciencia. Puede que no siempre comprendamos la razón por la cual el Señor nos prohíba seguir un camino determinado, pero podemos confiar en Él y en su Palabra como autoridad de nuestra vida, pues Él nunca se equivoca.

La Biblia menciona varios tipos de conciencia.

- **La conciencia buena** (1 Ti 1.19). Es muy sensible y provee una buena dirección.
- **La conciencia débil** (1 Cor 8.7-12). Es frágil y cede fácilmente ante la tentación.
- **La conciencia corrompida** (Tito 1.15). Cuando hacemos algo que sabemos que es malo, nuestra conciencia se contamina y no puede discernir correctamente.
- **La conciencia insensible** (1 Ti 4.2). Esta es la peor condición, pues la conciencia se ha endurecido tanto, que ya no funciona. Viene como resultado de desobedecer a Dios repetidamente. Una conciencia insensible permite que las personas lleven un estilo de vida inmoral sin que sientan que hacen algo malo. De acuerdo a Romanos 1.21-24, cuando las personas se niegan a honrar a Dios, sus razonamientos se envanecen y se oscurecen, y eventualmente el Señor los entrega a la concupiscencia de sus corazones.

¿Cuándo podemos confiar en nuestra conciencia?

Como la conciencia puede ser dañada y no siempre es fiable, debemos comprender bajo qué condiciones podemos estar seguros que funciona de manera adecuada.

- **Podemos confiar en nuestra conciencia si la Palabra de Dios es la base firme de nuestra conducta.** Si creemos en los Diez Mandamientos y en las instrucciones que nos da el Nuevo Testamento, podemos estar seguros de que nuestra conciencia nos guiará hacia las buenas decisiones.
- **Podemos confiar en nuestra conciencia si ha sido alimentada con las enseñanzas de la Biblia.** A medida que el Espíritu Santo coloca la Palabra de Dios en nuestro corazón, llegamos a entender la manera en que Dios piensa y obra en nuestra vida.
- **Podemos confiar en nuestra conciencia si tenemos el anhelo sincero de obedecer a Dios.** Esto significa que sin importar el costo, confiaremos en Dios y haremos lo que dice.
- **Podemos confiar en nuestra conciencia si nuestras decisiones han sido presentadas en oración.** Al clamar por dirección, nuestra conciencia se vuelve más sensible.
- **Podemos confiar en nuestra conciencia si la alarma entra en acción inmediatamente al considerar alguna acción o pensamiento indebido.** Si permanecemos en la Palabra de Dios y vivimos de acuerdo a su voluntad, nuestra conciencia nos avisará cuando algo esté mal. Nos alejará de las tentaciones y exhortará a rechazarlas.
- **Podemos confiar en nuestra conciencia si, al desobedecer, nos sentimos culpables.** Una conciencia buena estará siempre alerta a lo que suceda en nosotros y a nuestro alrededor. Se activará en el momento en el que pequemos, para que podamos arrepentirnos y regresar rápidamente al Señor en confesión y arrepentimiento.

► REFLEXIÓN

- La conciencia se alimenta de lo que aprendemos. ¿Qué tan rápido responde usted a las advertencias de su conciencia? ¿Quién ha influenciado su conciencia? ¿Cómo ha moldeado su percepción de lo bueno y de lo malo?
- Piense en una conciencia que ha sido moldeada por la Palabra de Dios, ¿qué tan confiable es?
- ¿Qué pasos debe dar para desarrollar una conciencia fiel, confiable y protectora?

Para adquirir una copia de este mensaje en CD o DVD, visite encontacto.org/libreria o llame al 1-800-303-0033.
Para descargar más Notas del Sermón, visite encontacto.org/notas.

NOTAS DEL SERMÓN | SSN161016

 **Ministerios En Contacto.**
encontacto.org